

PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNOS

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 33

4ª semana de octubre 1975

Precio: 10 pts

Edición
Especial

SE ACABÓ FRANCO

¿CUALES SON HOY LOS OBJETIVOS DEL PUEBLO?

- 1º Sacar a los presos políticos de las cárceles.
- 2º La conquista de los sindicatos por los trabajadores.
- 3º Libertad de partidos políticos.
- 4º Un gobierno provisional que convoque elecciones.

¡ HAY QUE ARRANCARLOS DESDE AHORA!

Objetivo: imponer la DEMOCRACIA

Se acabó Franco, el dictador sanguinario, el asesino del pueblo.

En estos momentos, cuando se cierra la más negra era de la historia de nuestro país, los comunistas nos dirigimos a todo el pueblo. Una nueva etapa se inicia: la de la implantación de la democracia.

A los españoles se nos quiere imponer una monarquía decidida por el dictador, una monarquía que intenta ser la continuación del régimen que ha oprimido a España durante cuarenta años. Esa monarquía caerá rápidamente.

Empezamos a vivir una situación en que todo el poder estatal será mucho más débil. En que Juan Carlos y las capas conservadoras intentarán algún retoque en el Estado, eliminando los aspectos más notoriamente fascistas, mantener un régimen dictatorial y antipopular. Pero esta pretensión —y para lograrla lanzarán promesas democratizadoras cada día— estará sometida a un continuo asalto democrático desde fuera del reducto del Régimen, a luchas intestinas poderosas en su interior. Será una situación de gran inestabilidad política, de promesas y concesiones, incluso de posibles aventuras. Una situación inmensamente más débil que durante la vida de Franco.

Esta situación será de transición y desembocará rápidamente en la ruptura democrática, porque el pueblo español no acepta otro tipo de régimen que el que se dé a sí mismo a través de unas elecciones libres. Esta es la decisión unánime de todas las fuerzas democráticas. Por ese objetivo han realizado grandes luchas en las duras condiciones del terror franquista; por ese objetivo se abrirán en seguida luchas fortísimas en la nueva situación transitoria que hoy se abre.

La libertad hay que conquistarla, y hoy nadie puede negárnosla. Con la muerte de Franco se abre un período de luchas que crecerán de semana en semana, de día en día, para ir arrancando la libertad.

Ante todo, hay que sacar de las cárceles a los presos políticos, los exiliados han de volver. No podemos consentir que pase tiempo sin que las cárceles se abran. Hay que exigirlo

en todas partes; hay que organizar manifestaciones allí donde haya presos políticos y arancarlos de donde Franco los tenía secuestrados. Esta es la tarea inmediata, la que no admite espera.

En segundo lugar, el pueblo impondrá la libertad sindical. Los locales sindicales son de la clase obrera. De ellos deben desaparecer los jefes sindicales. Y si no desaparecen habrá que echarlos a la calle. Los enlaces de las candidaturas democráticas, el conjunto de la clase obrera en las nuevas condiciones creará una potente movilización en toda España para conseguir la conquista de los Sindicatos y del conjunto de las libertades y derechos sindicales. En un plazo breve los sindicatos deben ser realmento de los trabajadores.

En tercer lugar, hay que imponer la libertad de partidos políticos. Y hay que imponerlo de hecho. Los comunistas, que a nadie negamos el derecho a organizarse políticamente, manifestamos nuestra voluntad de actuar libremente como tal Partido Comunista de España, solidarios de los otros partidos y fuerzas democráticas y socialistas. Frente a las falsas promesas gradualistas de que hay que empezar por la libertad política de la derecha y del centro para después pasar a la izquierda y en último término nos llegaría a los comunistas, afirmamos que la libertad es indivisible. O hay libertad para todos o lo que se intenta, encubierto en nuevos disimulos, es la continuidad del fascismo, de un fascismo monárquico. Hay que imponer la actuación pública, abierta, natural de todos los partidos políticos democráticos y, desde luego, la del Partido Comunista de España, la del Partido Socialista Unificado de Cataluña, la del Partido Comunista de Euzkadi y la del Partido Comunista de Galicia. Las fuerzas del trabajo y de la cultura impondrán la presencia de su partido: el PCE, de sus locales, de su prensa, de sus mítines y reuniones.

Finalmente, el pueblo tiene ante sí otra tarea que culmine este proceso. Imponer un Gobierno Provisional, que, siendo la expresión de todas las fuerzas que se definen por la democracia, sin exclusiones, tome en su mano la dirección del Estado, establezca plenamente las libertades democráticas en el

LA AGONIA DE UN DICTADOR

El Régimen, que durante tantos años fue dirigido desde El Pardo, se repliega sobre sí mismo. El Pardo se ha transformado en Meca del fascismo, a la que todos los personajes de este tambaleante sistema van estos días a comprobar con sus ojos en qué ha quedado el tirano más sangriento de la historia de España. El Pardo ha vivido, sin remisión, sus últimas jornadas de esplendor; siniestro esplendor. Parece como si el último deseo de este faraón moderno fuera enterrar a todos en la pirámide de El Pardo.

Pero no. La crónica sucinta de los sucesos de estos días ofrece otra luz. Desde que Franco sufre el primer ataque, el martes 14 —curiosa afección gripal—, algo hace prever a la familia que el asunto puede ser lo inevitable. Se hace desplazar desde la clínica de La Paz la unidad cardiológica, a la que se incorporarán luego los más sofisticados aparatos de control. El acondicionamiento de El Pardo como «bunker» recibe una aportación seria: sólo faltaba la clínica para tenerlo todo en casa.

No hay nada como ver acercarse el final para excitar el ansia de poder. Y en este aspecto es notorio que Franco no necesita excitantes... Frente a la recomendación tajante de los

médicos de reposo absoluto, al viejo dictador, ducho en arterias, le vence la desconfianza. Un consejo de ministros sin él podría favorecer ciertas operaciones. Asiste al consejo de ministros del día 17 con unos electrodos puestos sobre el pecho, para que el curso de su enfermedad pueda ser seguido desde las habitaciones contiguas por un circuito de televisión. El que imitó a Hitler y a Mussolini, termina emulando al monstruo de Frankenstein. El consejo es breve; los médicos televidentes advierten que un amago de ataque sobreviene.

Pero nada, la familia, ese término que designa algo parecido a lo que eran los de Chicago año 30, se mantiene recia: «Se trata de una gripe». Sin embargo, ese poder debilitado, corrompido, se apiña en torno a El Pardo. Y, es claro, son tan pocos que les pasa lo de las gallinas: en cuanto algo les asusta, revuelven todo el gallinero. A nadie se puede ocultar que a quien le ha dado un infarto no es sólo a Franco, es a su régimen. El martes 21, la noticia se hace oficial. Una vez más, hasta el final, la realidad se hace oficial cuando ya a nadie le hace falta.

Se dice siempre que los muertos merecen respeto. Claro, pero hay muertos que llegan tan tarde, tras tantos cadáveres

conjunto del Estado español y convoque, en un plazo breve, elecciones libres, de las que salga el gobierno definitivo y el tipo de régimen en que esté organizada la Democracia española.

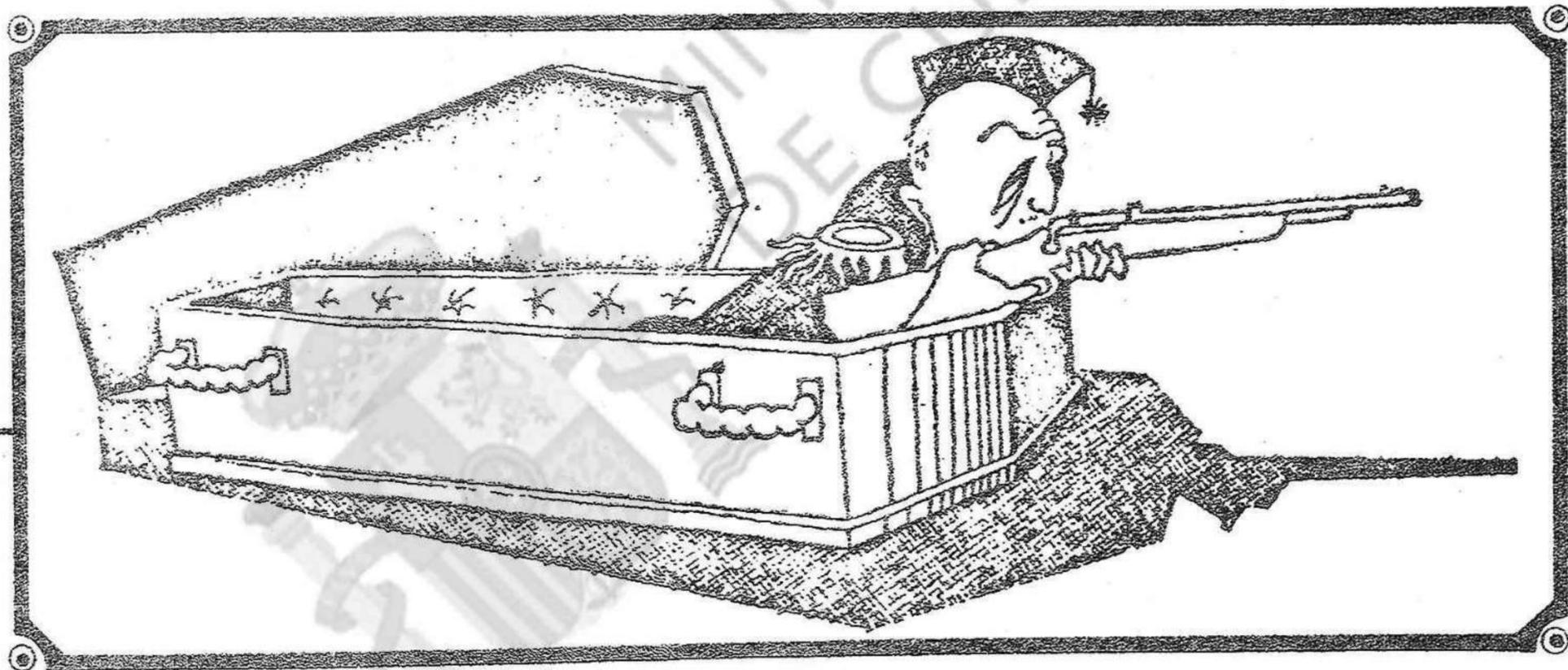
La conquista de estos cuatro objetivos es hoy la tarea con que se enfrenta el pueblo. Es una tarea que exige acuerdos políticos de las fuerzas democráticas y grandes movilizaciones de masas. Son las grandes masas —los obreros y trabajadores en general, los campesinos, las mujeres, los jóvenes, los profesionales y estudiantes, los intelectuales, los periodistas, los vecinos, los sacerdotes, los funcionarios, los pequeños y medios propietarios, los militares demócratas, etc., etc.—, es el conjunto del pueblo español quienes han de ser los protagonistas, a través de acciones cada día más decididas, más abiertas, más multitudinarias.

En todo este proceso de luchas, de conquistas democráticas, que hoy se inicia, el Ejército y las Fuerzas de Orden Público han de comprender —y entre los militares es cada día más fuerte esta comprensión que ellos también están interesados en una España democrática en que Ejército y pueblo no estén separados, en que las fuerzas policiales no sean instrumentalizadas por los ultras y jueguen su papel de persecución del

delito y la corrupción, de garantía de orden democrático.

Esta será la forma que adoptará, en la nueva situación que se inicia con la muerte de Franco y con la instauración de Juan Carlos, la Acción Democrática Nacional. No será tanto una jornada del día D como una oleada creciente de luchas, en las que cada vez vayan participando más decenas de miles de españoles; a través de las cuales el pueblo, en su sentido más multitudinario y no sólo una amplia vanguardia, se incorpore a la lucha por la democracia, fortalezca la confianza en sus enormes fuerzas y en la debilidad del enemigo y conquiste plenamente la libertad política.

Estas son las tareas que nos fijamos los comunistas a partir de ahora. Serenos, pero con gran decisión; atentos para evitar las provocaciones, pero firmes en nuestra salida a la plena superficie, que iremos logrando paso a paso, sin detenernos ni un solo día; unidos a todos los demócratas, estaremos en primera línea de todos los sectores populares y progresivos para que las masas salgan a la calle a imponer de hecho, en la práctica, zonas de libertad cada día más grandes que conduzcan a la ruptura democrática y a un Gobierno Provisional.



a su espalda, que el enterrarles es un deber de ciudadanía.

Lenta agonía; como su reinado. Y empieza para él la peor de las torturas para un tirano: el desprecio y la ambición de los suyos. Empieza el reparto del botín, porque es difícil que alguien quiera hacer suya la herencia de Franco. Hasta sus viejos correligionarios marroquíes, que le ayudaron a ganar la guerra, le han devuelto sus medallas. Como siempre, en este momento aparecen los Rasputín desempeñando papeles «históricos». Y ahí tenemos al marqués de Villaverde, enlace de la familia con las llamadas Instituciones: él convoca a Valcárcel, a Arias, a quién sabe cuántos viejos amigos. El marqués de Villaverde lo hace de tapadillo, porque para él está muy claro que se trata de un asunto de familia; el país, treinta y cinco millones de españoles, sus problemas y su destino, se reducen a un problema de familia, DE LA FAMILIA.

Al Gobierno, que lleva meses navegando, sólo le faltaba esto para desmoronarse. El consejo de ministros del viernes 24 tiene que ser suspendido: «¿Para qué íbamos a reunirnos si de nosotros no depende nada?». Si Arias ha mandado a Solís, oriándose por encima de su ministro de Asuntos Exteriores, de la clase diplomática, del pueblo saharauí y de todos los

compromisos adquiridos; si le manda porque es «amiguete» de Hassan, ¿para qué reunirse más! Así es la clase política del régimen; ni Cortina se ha atrevido a hacer pública su dimisión. Cornudo y apaleado, pero en situación de disponible.

¡Qué vergüenza!

Y luego Juan Carlos, esperando, como siempre. Silencioso, como siempre. Maniobrando por persona interpuesta, como siempre. Y siguiendo al pie de la letra el viejo proverbio árabe: «Nunca estés contento del todo, hasta que veas pasar el cadáver de tu adversario por delante de tu puerta». Porque su padrastro y adversario es Franco.

Día a día el país ha seguido esta agonía, viendo que lo que agoniza no es sólo el dictador, sino una política, un régimen: el fascismo.

Toda esta farsa mortuoria tiene como telón de fondo el Sahara, la situación económica a punto de ser catastrófica, una masa de trabajadores que, tras los últimos éxitos electorales, está dispuesta a imponer sus derechos; una sociedad que grita al dictador, como primera palabra de su responso: LIBERTAD.

La historia le recordará por encima de Hitler y Mussolini; porque, si aquéllos fueron criminales de guerra, Franco lo fue doblemente: en la guerra y en la paz.

RUEDA DE PRENSA EN PARÍS DE SANTIAGO CARRILLO

UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS DE MOCRATICAS

La desaparición de Franco exige que un protagonista, hasta ahora marginado: el pueblo español, entre en el tema y ocupe el papel decisivo que le corresponde. Las semanas y meses próximos demostrarán que el pueblo está dispuesto a conquistar sus derechos:...

Lo que Juan Carlos no puede hacer es instaurar un sistema democrático. No puede romper con el franquismo, salvo si violara el solemne juramento que hiciera ante las Cortes y el caudillo. Un rey que cimentase su reinado traicionando juramentos hechos no tendría credulidad ante el conjunto de la opinión pública internacional y española.

No veo a Juan Carlos, llevado al trono de la mano de Franco, designado por Franco, dando un salto mortal para restablecer las libertades democráticas. Ha querido ser rey a cualquier precio, y para ello ha traicionado a su propio padre, ha jurado fidelidad a Franco y se mueve en un círculo que no es democrático; el círculo que el propio régimen le ha creado. No veo, pues, a Juan Carlos restableciendo las libertades democráticas. Puede hacer ciertas concesiones. Lo que nosotros reclamaremos inmediatamente es la libertad de los presos políticos, la amnistía; lo reclamaremos de no importa qué Gobierno, porque es una cuestión sangrante para el pueblo español. No creo que Juan Carlos sea capaz de dar solución a una cuestión como ésta, pese a que sería el primer paso hacia la reconciliación de los españoles.

Estamos prestos a partir inmediatamente para Madrid y lo haremos. No sé si se nos autorizará o no, pero lo haremos. Pienso que yo, personalmente, soy el que menos posibilidades tiene de ser autorizado...

Los puntos de divergencia de la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia creo que hoy son muy limitados. Sobre las cuestiones fundamentales hemos llegado a un cierto acuerdo, pero existen problemas, sobre todo en lo que concierne a las estructuras del Organismo Unitario. Pero en lo esencial, hay posiciones que se acercan mucho.

Personalmente no creo que el Partido Socialista Obrero Español pueda enzarzarse en una experiencia de democracia limitada, que le desacreditaría. Estoy plenamente convencido de que el P.S.O.E., como la Izquierda Demócrata Cristiana, no marcharía por esa vía.

No creo en la democracia limitada. No conozco ningún país de las características de España donde esta democracia limitada exista. La democracia y la libertad o son para todos o no existen. Y una democracia sin el Partido Comunista y otros grupos de izquierda no sería tal democracia, pues significaría que una gran parte del electorado se vería privada de la posibilidad de expresarse. Pienso que esa democracia limitada es un sueño de la oligarquía y de ciertas fuerzas que piensan que un período de ilegalidad del Partido Comunista les permitiría organizarse, situarse en mejores condiciones para la carrera política. Pero es un sueño, en mi opinión, sin mañana.

Si un nuevo régimen no reconociera al Partido Comunista, el Partido Comunista no reconocería al nuevo régimen. Veo el desarrollo de la situación de forma muy diferente a como la ven los que se basan en el proyecto de sucesión...

La ruptura democrática puede ser hecha por las fuerzas de la Junta Democrática, de la Plataforma y también por otras fuerzas que se agrupan hoy en FEDISA, básicamente, con las fuerzas catalanas, vascas y gallegas y sostienen posiciones democráticas y que, sobre todo en Cataluña, han alcanzado un grado muy avanzado de unidad.

Nuestra posición es que el mismo día que haya un Gobierno Provisional en Madrid, habrá Gobiernos Provisionales Autónomos en Cataluña, el País Vasco y Galicia. Posteriormente, la forma del Estado la decidirán libremente los pueblos de España.

El pueblo saldrá a la calle, reclamará la libertad de los presos políticos, es lo primero que va a reclamar. El Movimiento Obrero, que está ganando la segunda fase de las elecciones sindicales, se apoderará de los sindicatos. Todo esto sin esperar a que el Gobierno legalice o decrete esto o aquello. Los partidos políticos, sin esperar a que un decreto los legalice, van a surgir; y el Partido Comunista está muy bien situado para abrir sus locales en todo el país, hasta en los pueblos más pequeños. No esperaremos a que nos den la libertad; nos la tomaremos, como creo que hará el conjunto de los partidos. A partir de esta situación, el problema del estado de derecho, de una verdadera democracia, no de una democracia limitada, será planteado en la calle, en la vida real, sin que nadie pueda evitarlo ni impedir que se realice. Es así como nosotros, los comunistas, vemos los próximos meses en España...

Extractos tomados del magnetofón

ESPECIAL EMIGRACION

MUERTO FRANCO

El pueblo español debe recobrar la libertad

Los tiranos pasan, pero los pueblos continúan. La emigración española en Europa, carne de la carne del pueblo español, celebra con júbilo la desaparición del dictador. Con él debe desaparecer la dictadura.

Por fin, tras los Pirineos, se vislumbra el alba de la libertad. Europa entera, pueblos y gobiernos, apoyan los anhelos de libertad y democracia del pueblo español. Solo una España democrática podrá integrarse de pleno derecho en la comunidad europea.

España vive momentos decisivos. Lo más urgente y apremiante es abrir de par en par las puertas de las cárceles para todos los presos políticos y sociales, lograr la amnistía general, para que puedan reintegrarse libremente, sin excepción alguna, todos los militantes y dirigentes de las organizaciones obreras y democráticas, exiliados a lo largo de 40 años de tiranía fascista en España.

Esta tarea nos incumbe. Incumbe a todos los trabajadores y demócratas, de España y de Europa, independientemente de nuestras diferencias políticas o ideológicas. Es un deber sagrado ante las víctimas de una represión ciega y brutal, que la Humanidad entera ha condenado.

Partidos y organizaciones socio-culturales; cristianos, socialistas y comunistas; organizados o no; todo emigrante español y patriota, debe responder a la llamada apremiante de los que sufren injustas condenas en las mazmorras franquistas y salvarles de los ultras del franquismo dispuestos a vengarse del pueblo, lanzándose criminalmente contra sus víctimas indefensas.

Manifestémonos unidos por todas partes. Está latente aún, en toda Europa, la magnífica ola de solidaridad de los pueblos, y en su cabeza la clase obrera, con la España democrática. Sepamos valorar este apoyo solidario, manifestándonos unidos ante la opinión pública internacional. Hoy más que nunca, la unidad es un imperativo histórico, decisivo para el presente y el futuro de España.

TRABAJADORES

Leed y difundir

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIDOS!
Mundo Obrero
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

También la solución del grave problema migratorio y la protección futura de los derechos de los emigrados, pasa por el restablecimiento de la democracia en España.

La libertad de los presos y la amnistía general, será el primer paso en la vía de la reconciliación nacional y del restablecimiento de la democracia en España, poniendo fin a todo intento de franquismo sin Franco.

La voz del Partido Comunista es escuchada en toda España y Europa como una voz de libertad. Para que esta voz llegue a millones de españoles desde el primer día de libertad, invitamos a todos nuestros amigos y camaradas en Europa a aportar su preciosa contribución a la campaña por los 200 millones para la salida de « MUNDO OBRERO » diario en Madrid. Todos los apoyos nos son necesarios para poner pronto cima a esta gran tarea.

El Partido Comunista de España hace acto de presencia, a la luz pública, como pronto lo hará en toda España, en todos los países donde la democracia es verdaderamente respetada. En estos momentos, es más necesario que nunca que todos los emigrantes que aprueban la lucha del Partido Comunista de España, por la libertad, la democracia y el socialismo, ocupen un puesto en sus filas y participen en su acción, junto a todos los españoles amantes de la libertad y la democracia. El Partido Comunista de España es el Partido de obreros, campesinos y fuerzas de la cultura, de las fuerzas vivas en la lucha por la democracia, y el socialismo en la democracia.

¡Emigrantes españoles, venid al Partido Comunista. Este es vuestro Partido, el Partido de los trabajadores!

¡TODOS CON LA JUNTA DEMOCRÁTICA Y LAS FUERZAS QUE APOYAN UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA EN ESPAÑA, PARA DEVOLVER LA LIBERTAD Y LA PALABRA AL PUEBLO!

La Comisión de Emigración
del C.C. del Partido Comunista
de España.

31 de octubre 1975

MINISTERIO
DE CULTURA

